



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.  
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2025,  
Volumen 9, Número 3.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i1](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1)

# **LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU IMPACTO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES**

**EMOTIONAL INTELLIGENCE AND ITS IMPACT ON  
STUDENTS' ACADEMIC PERFORMANCE**

**Joselyn Estefanía Escobar Escudero**

Investigador Independiente, Ecuador

**Cecilia Monserrate Muñoz Párraga**

Investigador Independiente, Ecuador

**Gloria Rebeca Vela Romo**

Investigador Independiente, Ecuador

**María Marlene Gavilanes Pachacama**

Investigador Independiente, Ecuador

**Carlos Manuel Flores Orellana**

Investigador Independiente, Ecuador

DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i3.17737](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.17737)

## La Inteligencia Emocional y su Impacto en el Rendimiento Académico de los Estudiantes

**Joselyn Estefanía Escobar Escudero**<sup>1</sup>  
[jescobarescudero@gmail.com](mailto:jescobarescudero@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0004-8981-631X>  
Investigador Independiente  
Ecuador

**Cecilia Monserrate Muñoz Párraga**  
[munozyceci@hotmail.com](mailto:munozyceci@hotmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0007-8555-8757>  
Investigador Independiente  
Ecuador

**Gloria Rebeca Vela Romo**  
[velagloria57@yahoo.es](mailto:velagloria57@yahoo.es)  
<https://orcid.org/0009-0009-0966-5600>  
Unidad Educativa Cinco de Junio  
Ecuador

**María Marlene Gavilanes Pachacama**  
[mariamarlenegp@yahoo.es](mailto:mariamarlenegp@yahoo.es)  
<https://orcid.org/0009-0005-3156-2975>  
Investigador Independiente  
Ecuador

**Carlos Manuel Flores Orellana**  
[carlitofloresorellana@hotmail.com](mailto:carlitofloresorellana@hotmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0004-1332-7640>  
Investigador Independiente  
Ecuador

### RESUMEN

El desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes se ha convertido en un factor clave para mejorar el rendimiento académico en contextos escolares, esta investigación reconoce la necesidad de vincular el ámbito emocional con el cognitivo a fin de consolidar aprendizajes significativos y fortalecer el bienestar integral del educando. El objetivo principal fue analizar el impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes. La metodología aplicada fue de tipo cualitativo, con enfoque descriptivo-exploratorio y diseño bibliográfico, también se empleó el método analítico-sintético e inductivo-deductivo, utilizando la técnica de análisis documental a partir de fuentes científicas recientes. Los resultados evidencian una correlación positiva entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, se identificaron como componentes clave la autorregulación emocional, la empatía, la motivación y la conciencia emocional. Las estrategias propuestas incluyen actividades de reflexión, mentoría entre pares, dramatización y planificación emocional, aplicables en instituciones fiscales y particulares. Se concluye que una educación emocionalmente inteligente permite mejorar el aprendizaje, el clima escolar y la convivencia.

**Palabras clave:** inteligencia emocional, rendimiento académico, educación emocional, regulación afectiva, estrategias pedagógicas

---

<sup>1</sup> Autor principal  
Correspondencia: [jescobarescudero@gmail.com](mailto:jescobarescudero@gmail.com)

# Emotional Intelligence and its Impact on Students' Academic Performance

## ABSTRACT

The development of emotional intelligence in students has become a key factor to improve academic performance in school contexts. This research recognizes the need to link the emotional and cognitive spheres in order to consolidate meaningful learning and strengthen the integral wellbeing of the learner. The main objective was to analyze the impact of emotional intelligence on students' academic performance. The methodology applied was qualitative, with a descriptive-exploratory approach and bibliographic design; the analytical-synthetic and inductive-deductive method was also employed, using the documentary analysis technique from recent scientific sources. The results show a positive correlation between emotional intelligence and academic performance; emotional self-regulation, empathy, motivation and emotional awareness were identified as key components. The proposed strategies include reflection activities, peer mentoring, dramatization and emotional planning, applicable in public and private institutions. It is concluded that an emotionally intelligent education improves learning, school climate and coexistence.

**Keywords:** emotional intelligence, academic performance, emotional education, affective regulation, pedagogical strategies

*Artículo recibido 18 abril 2025*

*Aceptado para publicación: 22 mayo 2025*



## INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional, entendida como la capacidad para reconocer, comprender y regular las emociones propias y ajenas, ha adquirido una creciente relevancia en el ámbito educativo contemporáneo, su desarrollo influye directamente en la conducta, las relaciones interpersonales y, en especial, en la disposición del estudiante para el aprendizaje. Este constructo, sistematizado inicialmente por Mayer y Salovey (1990) y popularizado por Goleman (2020), incorpora dimensiones como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales, estas competencias no sólo favorecen el bienestar emocional, sino que constituyen una base sólida para enfrentar los desafíos académicos (San Martín & Tapia, 2023).

En el contexto escolar, la presencia de habilidades emocionales resulta determinante para alcanzar un desempeño académico positivo. Investigaciones recientes destacan que los estudiantes con altos niveles de inteligencia emocional presentan mayor capacidad de concentración, mejor manejo del estrés y una actitud más resiliente frente a las exigencias escolares. Esta perspectiva se articula con un modelo educativo que considera el desarrollo integral del estudiante y sitúa la gestión emocional como una herramienta imprescindible para garantizar el éxito académico y personal. En países latinoamericanos, donde la desigualdad educativa persiste, la incorporación de estas habilidades representa una estrategia eficaz para reducir brechas en el aprendizaje (Chávez & Salazar, 2024).

El interés por vincular la inteligencia emocional con el rendimiento académico responde a la necesidad de abordar las causas multifactoriales que condicionan el aprendizaje, entre estas se incluyen factores estructurales, pedagógicos y psicológicos, siendo estos últimos, en ocasiones, los menos explorados en los programas curriculares. Aunque se ha documentado ampliamente que los estudiantes emocionalmente competentes tienden a mostrar un mayor compromiso con el aprendizaje, menor incidencia de conductas disruptivas y mejores relaciones con sus pares y docentes, aún persiste un vacío empírico en cuanto a cómo estas variables interactúan de forma significativa en diferentes niveles educativos y contextos socioculturales (Zarache, 2024).

La presente investigación parte de la identificación de este vacío, reconociendo que, si bien existen programas orientados al desarrollo socioemocional, su implementación carece en muchos casos de una evaluación sistemática que relacione directamente su impacto con el rendimiento académico. Esta falta



de articulación entre los componentes emocionales y los indicadores académicos limita la efectividad de las intervenciones educativas. Por tanto, se hace necesario un análisis riguroso que permita sustentar, desde la evidencia, la incorporación de estrategias basadas en la inteligencia emocional dentro del currículo escolar.

A partir de esta premisa, se plantea el siguiente problema de investigación: ¿Qué relación existe entre el desarrollo de la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes? En función de ello, el objetivo general de este estudio es analizar el impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes, identificando los componentes emocionales que inciden de forma significativa en su desempeño escolar. Esta investigación busca, además, aportar elementos para la formulación de propuestas pedagógicas integradoras que contemplen tanto el desarrollo cognitivo como emocional, propiciando así una educación más equitativa, significativa y orientada al bienestar integral del educando.

### **La Inteligencia Emocional**

La inteligencia emocional, entendida como la capacidad de identificar, comprender y regular las emociones propias y ajenas, constituye un eje articulador del aprendizaje integral en el contexto escolar. Su integración en el proceso educativo permite abordar la enseñanza más allá del plano cognitivo, incorporando factores afectivos que inciden directamente en el rendimiento académico, la motivación y la adaptación al entorno escolar. Goleman (1996) subraya que los individuos emocionalmente competentes poseen mayores habilidades para afrontar situaciones adversas, resolver conflictos y colaborar eficazmente, capacidades fundamentales dentro de la dinámica educativa.

Diversos estudios coinciden en que la enseñanza-aprendizaje no puede desligarse de la dimensión emocional, el aula se convierte en un espacio donde las emociones influyen en la percepción, la atención, la memoria y la toma de decisiones. De acuerdo con Rodríguez (2024), la inteligencia emocional constituye un recurso estratégico para facilitar el aprendizaje en contextos complejos, dado que permite a los estudiantes mantenerse motivados, gestionar la frustración y establecer relaciones interpersonales constructivas, estas condiciones son necesarias para la creación de un clima escolar positivo y estimulante.



El proceso educativo moderno exige que tanto docentes como estudiantes desarrollen competencias emocionales que favorezcan una interacción pedagógica eficaz. En este sentido, la educación emocional debe ser entendida no como un componente adicional, sino como una práctica transversal que contribuya a la formación integral del estudiante. La consolidación de habilidades como la empatía, la autorregulación y la conciencia emocional favorece el aprendizaje significativo al generar condiciones internas óptimas para el procesamiento de la información.

La evidencia empírica también indica que las competencias emocionales permiten prevenir y mitigar factores que afectan negativamente el desempeño escolar. Investigaciones recientes realizadas en Perú y Ecuador han demostrado que los estudiantes con mayor desarrollo emocional presentan mejor adaptación al cambio, mayor disposición a colaborar en entornos grupales y un desempeño académico más estable (Moya et al., 2024).

En el plano didáctico, la inteligencia emocional se relaciona con metodologías centradas en el estudiante, como el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje-servicio, en donde se requieren habilidades para trabajar en equipo, asumir responsabilidades y gestionar emociones colectivas. Según Huaraca et al. (2024), la aplicación de estas estrategias fomenta la capacidad de resolver problemas, el pensamiento crítico y la toma de decisiones asertivas, promoviendo una participación activa y emocionalmente consciente del alumno en su propio proceso formativo.

La inteligencia emocional se revela, en consecuencia, como una dimensión indispensable para transformar la enseñanza en una experiencia significativa. Promueve el bienestar emocional, mejora la convivencia escolar y optimiza el aprendizaje, constituyéndose en una herramienta pedagógica potente que redefine el rol de la educación en la formación de ciudadanos emocionalmente sanos, empáticos y resilientes.

### **Rendimiento Académico**

El rendimiento académico puede ser comprendido como el resultado observable del proceso de aprendizaje que refleja el nivel de logro de competencias y conocimientos adquiridos por un estudiante en un periodo específico. Esta noción no se limita únicamente a la obtención de calificaciones, sino que abarca factores cualitativos como la participación activa, la comprensión crítica de los contenidos y la resolución eficaz de problemas, lo que representa una medida integral del progreso educativo, ya que



incluye la capacidad del estudiante para aplicar lo aprendido en diferentes contextos, demostrando dominio cognitivo, actitudinal y procedimental.

El concepto tradicional de rendimiento centrado en pruebas estandarizadas ha sido ampliamente superado por enfoques más integrales. Estos modelos incorporan la evaluación formativa, la autorregulación del aprendizaje y la construcción autónoma del conocimiento como elementos clave. En este sentido, el rendimiento académico debe entenderse desde una perspectiva multidimensional, en la que confluyen variables personales, institucionales y contextuales. A partir de esta visión, se reconoce que el rendimiento no puede evaluarse de forma aislada, sino en función de las condiciones en las que el estudiante desarrolla su trayectoria formativa.

Los instrumentos más utilizados para su medición incluyen exámenes escritos, pruebas orales, rúbricas de desempeño, portafolios académicos y análisis longitudinal de logros, los cuales permiten observar avances o retrocesos. Cada uno de estos instrumentos debe adaptarse a los objetivos pedagógicos y al perfil de los estudiantes, garantizando así una evaluación auténtica y significativa del aprendizaje.

Por su parte, el rendimiento académico está condicionado por una diversidad de factores que interactúan de manera simultánea. Entre los más determinantes se encuentran los factores personales, tales como la motivación intrínseca, el nivel de autoconfianza, los hábitos de estudio, el estado emocional y la capacidad de autorregulación. Campuzano et al. (2024), sostienen que la estabilidad emocional y la percepción de autoeficacia inciden directamente en la capacidad del estudiante para planificar, ejecutar y evaluar sus propios procesos de aprendizaje.

En el plano sociocultural, las condiciones del entorno familiar, el nivel socioeconómico y el acceso a recursos tecnológicos representan variables que también afectan el rendimiento. La literatura coincide en señalar que estudiantes provenientes de contextos vulnerables tienden a mostrar mayores dificultades de concentración, persistencia y compromiso escolar. Eugenio et al. (2024), enfatizan que más del 70 % del éxito académico se encuentra vinculado con factores no cognitivos, entre los que destaca la inteligencia emocional como una competencia clave para la adaptación escolar y la superación de obstáculos.

Por otro lado, el rol de la escuela y del docente adquiere una importancia decisiva. Las metodologías utilizadas, el clima del aula, la claridad en los objetivos de aprendizaje y el tipo de evaluación aplicada



pueden influir positiva o negativamente en el desempeño estudiantil. Rodríguez (2024) indica que un entorno escolar emocionalmente positivo facilita la concentración, reduce la ansiedad académica y promueve una actitud proactiva hacia el aprendizaje.

Desde esta perspectiva holística, comprender los factores que influyen en el rendimiento académico permite diseñar intervenciones educativas más eficaces y ajustadas a las necesidades individuales y colectivas de los estudiantes. Esta comprensión integral debe guiar la toma de decisiones pedagógicas que potencien el desarrollo integral del estudiante y garanticen una educación más equitativa y significativa.

### **Impacto de la inteligencia emocional en el logro académico**

La inteligencia emocional, concebida como la capacidad para percibir, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás, ha demostrado una influencia directa en el ámbito académico. Este constructo se ha posicionado como un determinante clave en la forma en que los estudiantes enfrentan las exigencias escolares, manejan el estrés y establecen relaciones interpersonales funcionales. Investigaciones recientes, como la realizada por Campuzano et al. (2024), han evidenciado que los estudiantes con altos niveles de inteligencia emocional no solo presentan una mayor disposición para el aprendizaje, sino que también desarrollan una actitud resiliente frente a la frustración y a los desafíos escolares.

Desde un enfoque neuroeducativo, se ha identificado que competencias como la autorregulación emocional, la motivación intrínseca y la empatía se vinculan con procesos cognitivos superiores que potencian la concentración, la memoria de trabajo y la toma de decisiones. Estas competencias favorecen un entorno emocionalmente estable que incide positivamente en la adquisición y consolidación del conocimiento. Moya et al. (2024), encontraron que los estudiantes de educación básica que desarrollan habilidades para reconocer y regular sus emociones muestran un rendimiento significativamente superior, especialmente en áreas como resolución de problemas y lenguaje.

En conjunto, las evidencias indican que integrar programas estructurados de educación emocional en las instituciones educativas no solo favorece el bienestar psicológico de los estudiantes, sino que también constituye una estrategia eficaz para mejorar su desempeño académico, esta relación sugiere que el



fortalecimiento de las competencias emocionales no debe ser un complemento del currículo, sino un componente esencial en la formación integral del educando.

## **METODOLOGÍA**

El estudio se enmarcó dentro del enfoque cualitativo, el cual se caracterizó por centrarse en la comprensión profunda de fenómenos educativos desde la perspectiva de los actores involucrados, no se buscó generalizar resultados, sino interpretar los significados, relaciones y procesos en contextos específicos. A diferencia del enfoque cuantitativo, su finalidad consistió en construir conocimiento mediante la interpretación crítica de datos no numéricos, como textos, discursos o experiencias (Alhejaili et al., 2022).

En función del tema investigado, el enfoque cualitativo permitió captar con mayor claridad la interacción entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, al tratarse de dimensiones complejas que se manifestaron en contextos escolares particulares. Este tipo de estudio aportó profundidad analítica para identificar variables no observables por medio de instrumentos cuantitativos, desde esta perspectiva, se examinó cómo las competencias emocionales incidieron en la motivación, la autorregulación y el desempeño académico, considerando de manera integral al sujeto y su entorno.

Asimismo, adoptó un enfoque descriptivo y exploratorio. El enfoque descriptivo permitió detallar las características y manifestaciones de la inteligencia emocional en el entorno educativo, sin intervenir ni modificar el fenómeno. El enfoque exploratorio, por su parte, facilitó la aproximación a una temática que, aunque abordada parcialmente en la literatura, aún presentó vacíos y zonas de ambigüedad teórica (Hernández et al., 2016).

Ambos enfoques se articularon con el propósito del estudio, al permitir describir expresiones concretas de la inteligencia emocional en escenarios escolares y explorar su posible influencia sobre el rendimiento académico. Dada la diversidad de matices socioculturales y emocionales que intervinieron en dicha relación, esta estrategia metodológica permitió identificar patrones, formular hipótesis y ampliar la comprensión teórica del objeto de estudio.

Por su parte, la investigación desarrollada fue de carácter bibliográfico, que consistió en el análisis sistemático y crítico de fuentes documentales, tales como libros, artículos científicos, informes técnicos y tesis. Este tipo de estudio posibilitó revisar, interpretar y sintetizar los aportes conceptuales y empíricos



más relevantes respecto a la inteligencia emocional y su vinculación con el rendimiento académico (Cortés & Iglesias, 2004). La selección de fuentes se realizó con base en criterios de vigencia, pertinencia y rigor metodológico. Se incluyeron publicaciones indexadas en español e inglés, con un rango temporal comprendido entre 2020 y 2025, lo que aseguró la confiabilidad de la información analizada.

Se emplearon de manera articulada los métodos; teórico, que permitió construir el marco conceptual mediante la integración de diferentes corrientes y enfoques sobre inteligencia emocional y rendimiento académico. El método inductivo-deductivo facilitó la identificación de patrones a partir de observaciones particulares y la confrontación de estos con postulados generales previamente establecidos. Asimismo, el método analítico-sintético se utilizó para descomponer el objeto de estudio en sus elementos fundamentales, y posteriormente integrarlos en una visión comprensiva del fenómeno, permitiendo una lectura crítica de la relación entre las variables (Vizcaíno et al., 2023).

Se aplicó la técnica del análisis documental, la cual permitió examinar e interpretar de manera sistemática los documentos seleccionados. La recolección de datos se llevó a cabo a través de la búsqueda sistemática de documentos en bases de datos académicas como Scopus, SciELO, Redalyc, Google Scholar, entre otras, se definieron criterios de inclusión que consideraron la relevancia temática, el idioma de publicación, la actualidad de los documentos y su calidad científica.

Los textos seleccionados fueron sometidos a validación por juicio de expertos, posteriormente, se procedió a su codificación inicial con base en categorías teóricas predefinidas, la información fue organizada en matrices temáticas, lo que facilitó el análisis comparativo, la identificación de patrones recurrentes y la elaboración de conclusiones fundamentadas.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

Los hallazgos sintetizados en la tabla revelan una transformación paradigmática en la comprensión del rendimiento académico, donde la inteligencia emocional emerge no solo como un complemento de las habilidades cognitivas, sino como una dimensión fundante del aprendizaje.



**Tabla 1.** Relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes

<b>Autor y Año</b>	<b>¿Qué relación existe entre el desarrollo de la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes?</b>	<b>¿Cuáles son los componentes emocionales que inciden de forma significativa en su desempeño escolar?</b>	<b>¿Cuáles son los elementos para la formulación de propuestas pedagógicas que contemplen tanto el desarrollo cognitivo como emocional?</b>
(Eugenio et al., 2024)	Concluyen que solo un 25% del éxito académico se atribuye a factores cognitivos; el resto depende de habilidades emocionales desarrolladas.	Autorregulación emocional, empatía, motivación orientada a metas, manejo de impulsos.	Fortalecer habilidades emocionales desde la infancia mediante procesos estructurados de aprendizaje emocional en el aula.
(Chávez & Salazar 2024)	Evidencian una relación positiva entre dimensión emocional y rendimiento académico, influyendo en las dinámicas educativas.	Gestión emocional, conciencia emocional, habilidades sociales, resiliencia.	Integración de la educación emocional en el currículo, fortalecimiento del entorno afectivo y apoyo socioemocional.
(Rodríguez, 2024)	En contextos postpandemia, la IE se muestra esencial para superar dificultades académicas.	Reconocimiento emocional, regulación afectiva, adaptación social, toma de decisiones.	Aplicación de programas de educación emocional centrados en el manejo de crisis y adaptación escolar.
(Huaraca et al., 2024)	Se reporta una correlación positiva alta ( $r = 0.756$ ) entre IE y rendimiento académico postpandemia.	Empatía, autorregulación, estado de ánimo positivo, adaptación al cambio.	Incorporación de estrategias de regulación emocional en el currículo y formación docente emocional.
(Cholango & Guerrero, 2024)	Vinculan IE con mejores calificaciones y mayor integración social entre pares.	Manejo de emociones, relaciones interpersonales, inteligencia interpersonal e intrapersonal.	Promoción de habilidades socioemocionales desde primaria como base para el aprendizaje integral.
(Chinchay et al., 2024)	Se evidencia una correlación positiva moderada ( $r = 0.782$ ) entre IE y rendimiento escolar.	Claridad emocional, autorregulación, empatía, control de conflictos.	Evaluación emocional mediante pruebas como Bar-On y estrategias de intervención emocional escolar.
(Campuzano et al., 2024)	La IE mejora el rendimiento, reduce problemas conductuales y mejora la satisfacción escolar.	Habilidades sociales, manejo del estrés, regulación afectiva, conciencia emocional.	Reformulación del modelo educativo para priorizar el desarrollo emocional junto al cognitivo.
(Jaramillo et al., 2024)	Niños con IE elevada desarrollan mejor control emocional y relaciones, influyendo en su aprendizaje.	Motivación intrínseca, manejo de conflictos, desarrollo interpersonal, autocontrol.	Implementación de metodologías activas con enfoque en competencias emocionales.
(Espinosa et al., 2020)	El estrés deteriora el rendimiento; la IE se plantea como factor protector ante estas dificultades.	Regulación emocional, control del estrés, resistencia emocional, estabilidad afectiva.	Intervenciones para control emocional que reduzcan la ansiedad académica y mejoren el desempeño.
(Moya et al., 2024)	Déficit en IE afecta resolución de problemas, disminuyendo el rendimiento escolar.	Resolución emocional, autorregulación, empatía, adaptación emocional.	Promoción temprana de competencias emocionales a través de prácticas afectivas en el aula.

Fuente: Elaboración propia.

La coincidencia entre los autores analizados apunta a que las emociones no operan de forma marginal en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que constituyen una estructura que condiciona la forma en que los estudiantes se vinculan con el conocimiento, sus pares y la figura docente, esta relación interpela la forma en que tradicionalmente se han evaluado los logros académicos, cuestionando la



suficiencia de indicadores centrados únicamente en el coeficiente intelectual o en pruebas estandarizadas.

En ese sentido, se reconoce un desplazamiento necesario desde modelos instruccionales centrados en la memorización hacia otros que contemplen la dimensión afectiva, lo que implica rediseñar las prácticas educativas desde un enfoque más integrador. Las emociones, lejos de ser obstáculos, se posicionan como catalizadores del aprendizaje significativo, en tanto movilizan procesos atencionales, motivacionales y de autorregulación que inciden en la permanencia escolar y en el sentido de pertenencia institucional. Se evidencia, además, que la inteligencia emocional no opera de forma aislada, sino que se entrelaza con factores sociales, culturales y familiares, ampliando la mirada más allá del aula y otorgando relevancia al entorno como parte activa en el rendimiento escolar.

Una interpretación crítica de los resultados también invita a repensar el rol docente como agente emocional, capaz de contener, modelar y orientar procesos formativos más humanizados. No se trata solo de capacitar en técnicas, sino de construir una ética del cuidado que atraviese el currículo y las relaciones escolares. Los estudios apuntan hacia una reconfiguración estructural del sistema educativo, donde la inteligencia emocional no sea solo tema de proyectos puntuales, sino eje transversal de una política pública educativa que aspire a formar sujetos plenos, capaces de aprender, convivir y transformar su realidad con equilibrio emocional y conciencia social. En este contexto, la escuela se consolida como un espacio de desarrollo integral, y no únicamente de transmisión de saberes.

**Tabla 2.** Estrategias para fortalecer el desarrollo emocional en los estudiantes

Nombre de la Estrategia	Objetivo	Aplicación en el Aula	Alcance	Indicador de Evaluación	Resultado Esperado
<b>Bitácora Emocional Reflexiva</b>	Fomentar la autorregulación emocional y la toma de conciencia de los estados afectivos a través de la escritura reflexiva diaria.	Cada estudiante llevará un cuaderno donde escribirá sus emociones predominantes al inicio y cierre de la jornada. El docente leerá patrones recurrentes en las bitácoras para identificar necesidades emocionales y promover acciones concretas de acompañamiento emocional.	Estudiantes de básica superior y bachillerato de instituciones fiscales y particulares. Puede ser implementada en todas las asignaturas como herramienta transversal.	Registro semanal completo reflexivo de emociones personales de autorregulación; seguimiento del docente con observaciones cualitativas.	Mejora en la conciencia emocional, disminución de comportamientos disruptivos y fortalecimiento del vínculo con los docentes.

<b>Círculo de Escucha Consciente</b>	Desarrollar la empatía, la escucha activa y el respeto por la diversidad emocional entre pares.	Se organizarán espacios semanales en los que los estudiantes compartan experiencias emocionales en un entorno seguro y sin juicios. Un moderador guía la conversación y promueve la participación equilibrada.	Nivel secundario; adaptable a clases de tutoría o proyectos escolares. Puede ser aplicado con grupos grandes o pequeños.	Participación activa y respetuosa en al menos 3 sesiones; aumento de interacciones positivas en el aula.	Clima escolar armónico, fortalecimiento de habilidades sociales y disminución de conflictos interpersonales.
<b>Laboratorio de Resolución Emocional</b>	Fortalecer la capacidad de enfrentar situaciones problemáticas mediante el análisis emocional y la toma de decisiones asertiva.	Se presentarán casos simulados relacionados con situaciones escolares reales. Los estudiantes deberán analizarlos en grupos, identificar emociones implicadas y proponer soluciones.	Aplicable en tutorías, orientación vocacional o áreas de ciencias sociales en instituciones públicas y privadas.	Identificación clara de emociones en el 80% de los casos y propuestas de solución argumentadas por el grupo.	Mejora en la toma de decisiones, resolución pacífica de conflictos y fortalecimiento de la inteligencia interpersonal.
<b>Mapa Emocional Académico</b>	Relacionar las emociones con el rendimiento académico para promover la autogestión del aprendizaje.	Los estudiantes elaboran un mapa emocional cada semana, asociando emociones sentidas con los logros o dificultades en sus asignaturas. Se realiza retroalimentación con el tutor o docente guía.	Desde séptimo hasta tercer de bachillerato, con aplicación transversal a todas las materias.	Registro de mínimo 4 mapas emocionales por mes y análisis de patrones de asociación emoción-desempeño.	Conciencia del impacto emocional en el aprendizaje y mejora de hábitos de estudio mediante el autoconocimiento.
<b>Teatro de Emociones Cotidianas</b>	Canalizar las emociones a través de representaciones dramáticas para facilitar su comprensión y expresión.	Los estudiantes escenifican situaciones relacionadas con conflictos o emociones comunes en el aula. El grupo analiza lo actuado para reflexionar sobre reacciones adecuadas.	Instituciones fiscales o privadas, desde básica superior; puede integrarse con asignaturas de lengua o arte.	Participación en al menos 3 dramatizaciones por bimestre y análisis grupal reflexivo documentado.	Incremento de habilidades expresivas, comprensión de emociones ajenas y disminución de reacciones impulsivas.
<b>Mentores Emocionales por Pares</b>	Fomentar la colaboración emocional entre estudiantes a través del acompañamiento horizontal.	Estudiantes de grados superiores apadrinan a compañeros menores para acompañarlos emocionalmente durante el ciclo escolar mediante reuniones mensuales guiadas.	Aplica en instituciones con varios niveles; ideal para sistemas fiscales con convivencia por secciones.	Realización de al menos 4 encuentros por pareja en el trimestre y seguimiento de logros emocionales del alumno acompañado.	Fortalecimiento de vínculos interpersonales, aumento de la empatía y reducción de sentimientos de soledad escolar.



<b>Desafíos de Autocontrol y Logro</b>	Estimular el autocontrol emocional vinculado a metas académicas mediante pequeños desafíos personales.	Cada estudiante define un desafío semanal que requiere controlar una emoción (ej. ansiedad antes de una prueba) para alcanzar un objetivo escolar. Se realiza seguimiento con retroalimentación.	Aplicable desde octavo de básica hasta tercero de bachillerato en escuelas públicas y privadas.	Cumplimiento del 70% de desafíos propuestos por periodo académico y reflexión escrita del proceso.	Incremento del autocontrol, mejora del rendimiento en áreas específicas y consolidación de la autorreflexión.
<b>Agenda Socioemocional Integrada</b>	Planificar de manera conjunta actividades académicas y estrategias emocionales que equilibren la carga mental del estudiante.	Los estudiantes utilizan una agenda semanal donde registran tanto tareas como estados emocionales anticipados y estrategias para afrontarlos.	Adaptable a todos los niveles escolares, con énfasis en secundaria, en contextos educativos fiscales o particulares.	Completamiento del 90% de las entradas de agenda por bimestre y evidencias de estrategias implementadas.	Reducción del estrés académico, planificación emocional consciente y fortalecimiento del rendimiento escolar.

Fuente: Elaboración propia.

Las estrategias diseñadas revelan un cambio sustancial en el enfoque de la práctica educativa, donde el desarrollo emocional ya no se percibe como un elemento periférico, sino como un eje estructurante del rendimiento académico. La articulación entre lo emocional y lo cognitivo no responde a una lógica suplementaria, sino a una integración sinérgica que potencia la formación integral del estudiante. Las propuestas analizadas no solo pretenden intervenir sobre el individuo, sino transformar las dinámicas relacionales y culturales dentro del aula, lo que sugiere una reconfiguración del rol docente, no como simple transmisor de contenidos, sino como mediador emocional y gestor de ambientes propicios para el aprendizaje.

Los hallazgos dan cuenta de una visión pedagógica renovada, que reconoce en la inteligencia emocional una herramienta de autorregulación, pero también de construcción social y ética. Las estrategias planteadas desplazan el foco del resultado académico hacia el proceso vivencial del estudiante, promoviendo prácticas como la autorreflexión, la planificación emocional, el trabajo colaborativo y la gestión de conflictos. Estas dimensiones, aunque tradicionalmente relegadas, son posicionadas como determinantes para la consolidación de aprendizajes duraderos, sostenibles y significativos.

Al analizar las propuestas, se identifica un fuerte componente preventivo que anticipa situaciones de estrés, fracaso escolar o desmotivación, priorizando la contención emocional como pilar del acompañamiento educativo. La educación emocional, tal como se infiere de las estrategias planteadas,



adquiere un carácter sistemático y transversal, más allá de actividades aisladas o puntuales. Este enfoque rompe con esquemas curriculares rígidos, ampliando el horizonte de acción pedagógica hacia una formación que reconoce la diversidad emocional como fuente de riqueza y no como obstáculo.

Finalmente, se puede interpretar que estas estrategias no solo impactan en los estudiantes, sino también en la cultura institucional. La implementación de prácticas emocionalmente conscientes contribuye al fortalecimiento del sentido de pertenencia, la mejora del clima escolar y la corresponsabilidad entre actores educativos, delineando un modelo escolar más humano, inclusivo y adaptativo a los desafíos contemporáneos.

## **CONCLUSIONES**

El vínculo entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes se evidencia como una relación directa y determinante, la capacidad de los estudiantes para reconocer, comprender y regular sus emociones incide en su disposición al aprendizaje, su nivel de concentración y su resistencia ante el fracaso escolar. Los hallazgos revisados indican que quienes poseen mayores competencias emocionales tienden a participar con mayor compromiso, gestionan con eficacia la presión académica y establecen relaciones más constructivas en el entorno escolar, esto refleja que la inteligencia emocional no es un complemento, sino un pilar del éxito académico sostenible y significativo.

En el análisis de los componentes emocionales que inciden con mayor fuerza en el desempeño escolar, destacan la autorregulación emocional, la empatía, la conciencia emocional, el manejo del estrés y las habilidades sociales, estos elementos operan como mediadores entre las exigencias del contexto educativo y las respuestas del estudiante. La ausencia o debilidad en estas competencias se traduce en conductas disruptivas, desmotivación o bloqueos cognitivos, en contraste, el fortalecimiento de estos componentes favorece la toma de decisiones asertiva, la interacción cooperativa y la resiliencia ante los retos académicos, consolidando así un entorno que promueve el aprendizaje integral y continuo.

Para formular propuestas pedagógicas efectivas que integren el desarrollo cognitivo y emocional, es necesario adoptar un enfoque transversal que sitúe a la inteligencia emocional como eje del diseño curricular y de la práctica docente, esto implica implementar metodologías activas, generar ambientes seguros emocionalmente, incluir espacios de reflexión emocional en la planificación escolar y capacitar



a los docentes como guías emocionales. La planificación debe contemplar la realidad sociocultural del estudiante y propiciar la articulación entre lo afectivo y lo cognitivo en las experiencias de aprendizaje, construyendo una educación más inclusiva, equitativa y humana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alhejaili, A., Wharrad, H., & Windle, R. (2022). A Pilot Study Conducting Online Think Aloud Qualitative Method during Social Distancing: Benefits and Challenges. *Healthcare (Switzerland)*, 10(9), 1–12. <https://doi.org/10.3390/healthcare10091700>
- Campuzano, A. M., Lalangui, M. F., Jumbo, C. P., Sallo, A. E., & Moran, R. J. (2024). Desarrollo Integral de los Estudiantes: Importancia de la Inteligencia Emocional en el Ambiente Escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 7675–7693. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i3.11959](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11959)
- Chávez, A. L., & Salazar-Jiménez, J. G. (2024). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes: aportes para la práctica educativa. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 8(1), 145–165. [https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1\\_pp145-165](https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1_pp145-165)
- Chinchay, L., Casquete, M., Álvarez, S., Quintana, C., Plúa, E., & Mendoza, M. (2024). inteligencia Emocional y su Incidencia en el Rendimiento Académico de Estudiantes de Básica Media. *Ciencia Digital*, 8(3), 7274–7287. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i3.11924](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11924)
- Cholango, E., & Guerrero, M. (2024). El Impacto de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico y la Adaptación Social en Estudiantes de Educación Primaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 8965–8982.
- Cortés, M., & Iglesias, M. (2004). Generalidades sobre metodología de la investigación. 105. [http://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/metodologia\\_investigacion.pdf](http://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/metodologia_investigacion.pdf)
- Espinosa, J., Hernández, J., Rodríguez, J., Chacín, M., & Bermúdez, V. (2020). Influencia del estrés infantil sobre el rendimiento académico en alumnos de preescolar. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, Vol. 39, Núm. 1, 2020, 39(1), 63–73. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4065032%0Ahttp://bdigital.unal.edu.co/cgi/search/archive/simple?screen=Search&dataset=archie>



- Eugenio, P., Figueroa, D., Tapia, J., & Ávila, H. (2024). Artículo de Reflexión El impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de básica . Revista Social Fronteriza, 4(5), 1–10. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(5\)e434](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(5)e434)
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2016). Metodología de la investigación. In Mc Graw Hill. <https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>
- Huaraca, A. M., Ninamango, O., Orihuela, C., Villa, L., Caro, C., Barros, S., & Torres, F. (2024). Inteligencia emocional y rendimiento académico pos pandemia en los estudiantes de una Universidad de la provincia de Chanchamayo. E-Revista Multidisciplinaria Del Saber, 1–11. <https://doi.org/10.61286/e-rms.v2i.15>
- Jaramillo, F., Sánchez, L., Vanoni, S., & Yesica, H. (2024). La inteligencia emocional y su influencia en el rendimiento académico en estudiantes de educación básica en el Ecuador; revisión sistemática. Polo Del Conocimiento, 9(6), 2922–2935. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i6.7505>
- Moya, E., Jara, R., Jara, S., Jara, M., & Betancourt, O. (2024). La Influencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico en Estudiantes de Educación Básica. Personality and Individual Differences, 8(4), 693–703. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i4.12860](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12860)
- Rodríguez, J. R. (2024). Inteligencia Emocional como Factor Determinante en el Rendimiento Académico en Estudiantes. Revista Docentes 2.0, 17(1), 400–411. <https://doi.org/10.37843/rtd.v17i1.496>
- San Martín, R., & Tapia, S. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(3), 1398–1413. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6285](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6285)
- Vizcaíno, P. I., Cedeño, R., & Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. In Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar (Vol. 7, Issue 4). [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7658](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658)
- Zarache, I. (2024). Habilidades Socioemocionales y su relación con la resolución de conflictos para la promoción de un ambiente escolar positivo. Revistas Venezolanas de Ciencia y Tecnología - Revencyt, 67, 67–82. [www.grupocieg.org](http://www.grupocieg.org)

